

Evangelio Seglar para el Domingo 14 del Tiempo Ordinario (5 de julio de 2015)

PRIMER PASO: LECTIO

¿Qué dice el texto?

Lectura del santo evangelio según san Marcos 6,1-6

No desprecian a un profeta más que en su tierra

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: "¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?" Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía: "No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa." No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

SEGUNDO PASO: MEDITATIO

¿Qué nos dice el texto?

Distintos laicos hacen una breve sugerencia para la vida seglar. Cada uno contempla el Evangelio desde una dimensión de la vida laical.

DESDE EL TRABAJO

(matrimonio, ambos empleados de empresa; pertenecen a comunidad cristiana)

“No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.”

Se reconocen a muchos profetas en la historia, y seguro que los ha habido y los hay actualmente que no son reconocidos. Son personas corrientes por los que Dios nos habla.

Pienso que en mi trabajo los hay, incluso sin ser cristianos. Son personas que por lo que dicen y por lo que hacen se ve el mensaje de Dios, trabajan por los demás sin esperar nada a cambio, y de hecho son profetas en su tierra porque como mucho lo que reciben son críticas. Es duro trabajar para tus compañeros y encima recibir malas palabras, que Dios les guarde.

DESDE LA FORTALEZA

(hombre, casado, cuatro hijos, militar, realiza misiones en países en conflicto)

El profeta no es bien recibido en su tierra. Así podía ver mi vida en algunas ocasiones en las que he encontrado el mayor de los rechazos en mi propia casa, entre los míos.

Lo que anunciamos con la fuerza del Espíritu Santo es la buena nueva que nos anunció nuestro Señor Jesucristo, pero esa buena nueva implica renunciaciones, cambios, humillaciones.

No voy a recordar la parábola del joven rico, o la del fruto de la simiente que cae en diferentes terrenos, no. Pero soy consciente que lo que me debo exigir a mi mismo se lo debo exigir igualmente a mi hermano. y las exigencias evangélicas no son fáciles de asumir.

Cuando el hermano confía más si cabe en la persona que le está proclamando, entonces surge el enfrentamiento debido quizás al miedo y/o a la envidia. No debo pensar que por ser esa persona más cercana va a acoger mejor mi mensaje, al contrario.

Sigamos confiando en el Señor, sin miedo ante el enfrentamiento que anunciar a Cristo pueda provocar. si Él mismo no fue bien acogido entre los suyos que menos sus discípulos.

Qué Dios nos infunda la fortaleza para anunciar el evangelio allá donde nos encontremos.

Feliz semana.

TERCER PASO: ORATIO

¿Qué nos hace decir el texto?

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

xSeñor Dios nuestro, Bueno y Misericordioso,
ayúdanos Tú a aprender a no juzgar a nadie, simplemente,
por las apariencias externas o falsas impresiones,
ni nos dejes caer en la tentación de criticar a los demás.
No permitas que ningún prejuicio nos impida ver la realidad
que hay cercana a nosotros para mostrarnos tu Presencia.
Ayúdanos Tú, Dios nuestro, a confiar siempre en Ti
y no permitas que nuestras inseguridades nos llenen de miedos
ni nos alejen de Ti, de tu Amor ni de tu infinita Misericordia.
No permitas, Dios Bueno, que los momentos duros de la vida,
que nos hieren y nos hacen sufrir, nos alejen de tu Presencia
ni nos hagan dudar que tu Amor permanece siempre con nosotros.
Ten Misericordia de nosotros, Dios nuestro, y ayúdanos Tú
a poner siempre en tus Manos Divinas nuestra vida diaria
para que nada ni nadie puedan separarnos jamás de tu Amor.
Señor Jesucristo y Dios nuestro, ten Misericordia de nosotros
y concédenos Tú un corazón de mirada limpia como la tuya,
una mirada sencilla, humilde, verdadera para saber verte a Ti,
para conocerte, seguirte, amarte, servirte y poder alabarte siempre.
Ayúdanos Tú, Dios que nos amas, a verte y reconocerte
en la sencillez de los gestos cotidianos del día a día,
a verte en medio de nuestra vida cotidiana de cada día,
y a descubrirte en medio de los más débiles, pequeños y frágiles
de nuestra sociedad y que más necesiten nuestra ayuda y consuelo.
Dios Bueno y Misericordioso, Tú que eres Todo Bondad y Ternura,...
¡Ábrenos Tú los ojos para que sepamos verte y reconocerte cada día
en medio de nuestra realidad y entre las personas con las que convivimos!

Y no permitas nunca que la tentación del desánimo ni del pesimismo nos paralicen, ni nos impidan estar siempre disponibles y dispuestos a seguirte, y a buscar cada día sin cansancio tu Rostro Divino, en medio del mundo, para amarte siempre a Ti y compartir tu Amor. Amén

CUARTO PASO: CONTEMPLATIO

¿Quién dice el texto?

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



ÚLTIMO PASO: ACTIO

¿A qué nos lleva el texto?

(matrimonio, 2 hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Os invitamos a aprovechar el Evangelio de este primer domingo del mes de Julio, para marcarnos claves para actuar en estos meses de verano, en los que llegan las vacaciones, hay descanso en nuestras acciones pastorales, cambiamos de actividades... Nos centramos para ello en algunas palabras que se dicen en el Evangelio de este domingo.

SABIDURÍA: Busquemos el espacio para la lectura espiritual, teológica, de testimonios, formativa...

Todo lo que nos lleve a reavivar aquello en lo que creemos, para poder regalarlo a los demás.

MILAGROS: Dispongámonos desde la oración continuada e intensificada en los meses de verano, para que el Padre actúe a través de nosotros. Procuremos no descuidar este tiempo, el silencio y recogimiento, como a veces ocurre... Intentemos que nuestra espiritualidad sea más profunda, para que Dios pueda obrar pequeños milagros a través de nuestras acciones.

ESCÁNDALO: Miremos las claves que a veces nos llevan a ser tibios, mediocres, poco comprometidos. Entendamos por qué somos y actuamos así. Recordemos que si como creyentes, pasamos desapercibidos por este mundo, algo estamos haciendo mal... Jesús escandalizó. Y actuar como Él lleva a ser señalado, lleva a escandalizar... Pidámosle al Señor cada día de estos meses, la valentía de vivir desde la radicalidad, para poder continuar la “revolución” que el Señor inició.

DESPRECIO: Recordemos a aquellos que nos desprecian por ser cristianos, por lo que somos o hacemos. Oremos por ellos, por sus pobreza. Procuremos sanar nuestra alma de los daños que nos hicieron otros. Procuremos buscar y ver a Dios en aquellos a los que no amamos ni nos aman.

ESCUCHA: Intentemos ser capaces de escuchar y leer en los signos que afloran desde lo que nos ha venido ocurriendo o desde lo que nos está ocurriendo. Escuchemos también en la Palabra. Escuchemos en lo que nos dicen las personas. Escuchemos, escuchemos... Hagamos este ejercicio en profundidad este verano. No olvidemos que Dios nos habla constantemente.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-14-del-tiempo-ordinario-5-de-julio-de-2015